

Carta de la Presidenta sobre el Congreso Virtual LASA2020

Bogotá, 18 de abril de 2020

Apreciadas y apreciados miembros de LASA

Después de algunas comunicaciones institucionales de LASA (dos comunicados y una sesión virtual, “colgada” en Facebook) en relación con las decisiones tomadas frente al Congreso, quisiera dirigirme a ustedes, en un tono más personal, para compartirles de manera detallada cómo fue el proceso de decisión de tener un Congreso Virtual y las implicaciones que ha tenido en la vida de la Asociación.

Sé que algunos de nuestros miembros han sentido que LASA no ha expresado la suficiente solidaridad que amerita la situación de crisis generada por la COVID-19 con sus miembros y que ha habido falta de comunicación entre las directivas de LASA y su membresía. Otras personas no habrán entendido del todo la razón de organizar una conferencia en circunstancias tan delicadas como estas. En todo momento, el secretariado, todo el Consejo Ejecutivo (en adelante EC) y yo misma, como presidenta, hemos tratado de explicar a distintas personas, cuando nos han consultado, el porqué de las decisiones. Siento mucho que no a todo el mundo le haya quedado claro y por ello me parece necesario poderles exponer mejor cómo ha sido este proceso interno, en una situación que ha sido muy desafiante para todas y todos.

El primer comunicado fue enviado el 11 de marzo, y escrito tres días antes de que la COVID-19 fuera declarada una pandemia; éste era un momento en el que era todavía posible imaginar la realización de un congreso parcialmente presencial a mediados de mayo en la calurosa y acogedora ciudad de Guadalajara, México. En ese momento pensamos que valía la pena transmitir un poco de optimismo al señalar que el Congreso se mantenía en pie, aunque en una modalidad híbrida (presencial y virtual), “por la importancia que tiene este encuentro para revitalizar y reforzar nuestra comunidad académica”. Al mismo tiempo se indicaba “nuestro compromiso y responsabilidad, como asociación profesional, con la salud, la seguridad y el cuidado de nuestros miembros”.

Ese mismo once de marzo, la evidencia fue innegable. En este mundo globalizado, el grado de contagio de esta enfermedad iba haciendo caer todas las certezas macro y microsociales, como fichas de dominó. Había un imperativo de salud pública al que teníamos que responder, y la prioridad era la seguridad y la salud de los asistentes a nuestra conferencia.

La opción de reprogramar el congreso fue considerada, pero después de sopesar los pros y contras, tanto los miembros de la Comisión de medios y arbitrios (en adelante W&M —que me incluye, al igual que a la presidenta pasada, la presidenta electa, el tesorero y la directora ejecutiva de LASA, con voz—) como los del EC de LASA (11 miembros elegidos democráticamente) votaron por unanimidad por un Congreso totalmente virtual. El Programa académico de LASA2020 no se podía reprogramar para el 2021 ya que LASA2021 tiene una directiva académica propia que había estado trabajando en dicho congreso y que de acuerdo a la constitución de LASA debía hacerse cargo de la institución a partir del 1º de junio de 2020.

Existen además consideraciones operacionales que no son conocidas por toda la membresía y es que la única fecha en el 2021 en que se podría hacer un congreso de LASA era en las fechas ya contratadas para el siguiente congreso, en Vancouver. Por otra parte, Guadalajara, a nuestro pesar, ya no era una opción posible. El tamaño del Congreso de LASA hace que haya pocos lugares donde se pueda realizar el congreso presencial y varios de los contratos requeridos son firmados con años de anticipación. Por estas razones, W&M y el EC solo tenían la opción de cancelar el presente congreso o hacerlo virtualmente. Optamos por hacerlo virtualmente, para proteger el trabajo realizado por más de 400 personas (profesores, estudiantes y staff) y preservar, hasta donde fuera posible, la propuesta del programa de LASA2020; como un modo de contribuir no solo al sostenimiento de la vida académica de LASA, sino al resguardo de un vínculo de pensamiento, reflexión y solidaridad del que todas y todos requerimos para transitar juntos esta crisis global. Las consideraciones financieras no fueron en ningún momento relevantes en esta decisión.

Así, enviamos un segundo comunicado el 19 de marzo lamentando “la difícil situación causado en todo el mundo por la epidemia de la COVID-19” y expresando “nuestro apoyo y solidaridad a los afectados(as) y sus familiares”. Igualmente manifestábamos, con algo de humildad, que estábamos “aprendiendo, como organización, a gestionar la crisis pública global generada por esta pandemia” y respondíamos a ella “con la puesta en marcha de un nuevo formato de diálogo”.

Desde el inicio, hemos sido conscientes de que esta apuesta de Congreso virtual no es una solución perfecta y, de hecho, nos ha enfrentado a emociones tanto incómodas como ineludibles. A pesar de nuestro empeño en intentar ofrecer las mejores respuestas posibles, no todas las personas que deseaban participar en este Congreso podrán hacerlo. La pandemia nos superó a todos y nos encontró como somos, desiguales. Su impacto es disímil, por región y por todos los factores de desigualdad que caracterizan a nuestras sociedades.

Tomar esta decisión conllevaba muchas modificaciones prácticas, además, y por ello decidimos hacer una sesión virtual el 28 de marzo pasado para responder en vivo a las preguntas que se estaban formulando a la Asociación, en relación con distintos temas: la plataforma que se utilizará para las sesiones remotas del Congreso y las razones para escoger dicha plataforma; el modo en que se van a hacer la Exposición y presentación de libros, el Festival de Cine; la transformación del Programa para ajustarse al encuentro virtual; el costo, las opciones de pago del registro al congreso, "al monto que cada cual pueda pagar" —para asegurarnos que el dinero no era obstáculo— y las modalidades del registro para este Congreso virtual; la política de devoluciones de dinero para quienes no deseaban participar de este formato; el efecto sobre las becas de viaje de LASA que ya habían sido asignadas y las opciones y límites nuevos para las personas becadas; el funcionamiento de los paneles y las reuniones de las Secciones de LASA, y otros asuntos más específicos.

Desde entonces, las preguntas, dudas e inquietudes no han cesado de plantearse, lo cual es comprensible por lo inédito e incierto de la situación. En algunos casos las personas han visto resueltas sus dudas; en otros, por el contrario, se han generado y acrecentado inquietudes e incluso se han puesto de presente insatisfacciones con la Asociación que no están ligadas directamente a la coyuntura y que no se pueden resolver en el corto período de un año que dura el mandato de la Presidencia en LASA.

En mi calidad de presidenta, siento la necesidad de responder y acoger sus inquietudes. Las de corto plazo, que son las que puedo solucionar en este breve tiempo, se han ido resolviendo, y a modo de ejemplo señalo dos: se confirmó a las secciones que, dadas las circunstancias, LASA flexibilizaría el reglamento que rige las reuniones de las secciones abriendo la posibilidad de realizarlas en el momento en que sus miembros puedan hacerlo, siempre y cuando sea en este año, y en la modalidad que prefieran (por correo electrónico o como crean conveniente). Igualmente, se pueden mantener en el próximo congreso los paneles preseleccionados por la Sección que fueron cancelados este año, y se sobreentiende que estos paneles no pasan por evaluación de *track chairs*. La consideración del número de paneles al que tiene derecho cada sección, que depende del número de miembros será materia de conversación en la próxima reunión del EC.

Un segundo ejemplo, que expresa la disposición de LASA a apoyar a la membresía que participa en el Congreso Virtual de LASA2020 y considerar el impacto financiero de la COVID-19 entre sus asociados(as) es, como aparece en su página web, la oferta de apoyo financiero para los servicios del cuidado de niñas y niños a los participantes registrados que necesiten este servicio, durante el tiempo de su participación activa como organizador(a) de sesión, coordinador(a), moderador(a) o ponente en el Congreso Virtual.

LASA, como asociación en pleno desarrollo, requiere movilizar debates que busquen reforzar su proyecto de "fomentar la discusión intelectual, la investigación y la docencia sobre Latinoamérica, el Caribe y sus personas a través de las Américas, promoviendo los intereses de sus diversos afiliados, y animando el compromiso cívico a través de la construcción de redes y del debate público", y el compromiso de sus miembros con este proyecto. El reto consiste en hacerlo de tal modo que los desafíos que plantean el crecimiento y diversificación de la membresía en una asociación de la magnitud de LASA, sean una fuente de transformación y fortalecimiento de la asociación, sin que esto signifique generar rupturas, descalificaciones e inculpaciones que polaricen a sus miembros.

El contexto al que estamos abocados actualmente, nos enseña que no podemos pensar de manera unívoca lo que ofrece o deja de ofrecer el ámbito virtual a un congreso. Si bien, como ya se dijo, afecta a colegas que no tienen acceso o tienen acceso limitado a las redes de Internet en sus países o regiones dentro de sus países, en otros casos, la realización del Congreso en esta modalidad ha permitido el acceso a personas que no pensaban asistir al Congreso, por limitaciones financieras, de tiempo o movilidad física. Es una oportunidad, además, de probar una forma nueva de reunirnos, más compatible con el medio ambiente y que quizás se haga mucho más común en un futuro no muy lejano. Se trata entonces de no ver a las tecnologías como, necesariamente, un sinónimo de exclusión. Al momento, ya está suscrito más del 40% de las personas que originalmente se habían registrado y siguen recibiendo nuevas solicitudes, de modo tal que hay cerca de 2,500 personas inscritas, lo cual indica que existe un gran número de interesados en participar.

La pandemia ha puesto de presente, de manera a veces funesta, la necesidad de fortalecer comunidades y mantener vínculos proactivos. Quisiera terminar citando un párrafo que escribí para el último LASA Forum que tendré a mi cargo como presidenta: “Desde la imperfección de esta o cualquier decisión actual me permito esperar que este próximo Congreso, en su modalidad virtual contribuya a erosionar el aislamiento y repliegue sobre nosotros mismos que genera la situación de la COVID-19 e invite a entrelazar mundos y saberes y a entretelar esperanzas personales, colectivas y planetarias”.

Un afectuoso saludo



Mara Viveros-Vigoya

Presidenta de LASA

LATIN AMERICAN STUDIES ASSOCIATION

416 Bellefield Hall
University of Pittsburgh
Pittsburgh, PA 15260
lasa@lasaweb.org
Tel: 412-648-7929
Fax: 412-624-7145

